

13
37
19
81

VERIDICA RELACION

DE LAS SOLEMNES CIRCUNSTANCIAS, CON QUE LA MVY NOBLE, Y M. LEAL

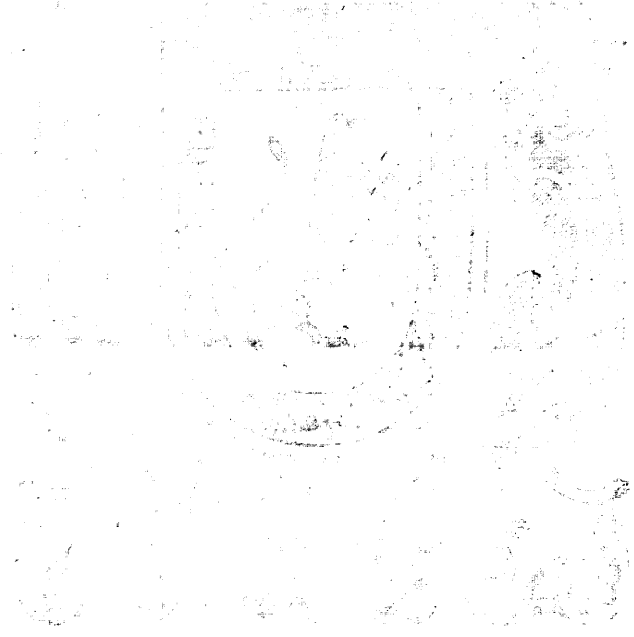
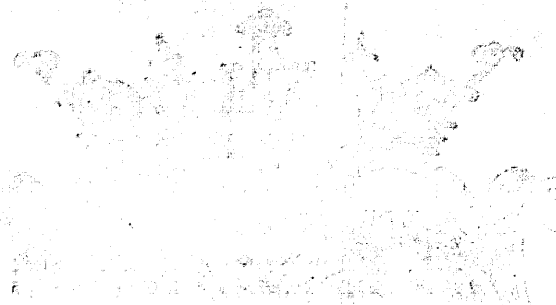
CIVDAD DE CORDOUA

CELEBRO EL ACTO DE LA ACLAMACION DEL MVY PODEROSO,
Eclarecido, y Catholico Rey

DON LVIS FERNANDO

PRIMERO DE ESTE NOMBRE, QUE DIOS PROSPERE, EL DIA VFINTE DE
Febrero de mil feteientos y veinte y quatro.

QUE SE DA A LA PRENSA, CON EL MOTIVO DE AFIANZAR EN LA MEMORIA
tan plausibles Ceremonias, de cuya practica se reconocio
avia efcafa noticia.



THE
CITY OF CHICAGO

OFFICE OF THE
COMMISSIONER OF THE
LAND OFFICE

CHICAGO, ILLINOIS
JANUARY 1, 1900
RECEIVED
THE COMMISSIONER OF THE
LAND OFFICE
CHICAGO, ILLINOIS



ON JVSTA RAZON, Y AUN POCO PON-
derada , los Historiadores celebran la siempre
constante lealtad, conque la Ciudad de Cordova,
à quien los Romanos llamaron Cabeza de Pro-
vincia de la vltior España, haciendola primera
Colonia Parrici, y Metrepoli de Andalucia, y los
Arabes la constituyeron Cabeza de su Reyno,
mereciendo vno, y otro renombre su sitio , anti-
gua fundacion, numerosa Vecindad , è llustres Ciudadanos, que en to-
dos tiempos se han distinguido en Armas, y Letras; de cuyos tymbres
algunos conserva, y entre ellos, el mayor de aver sido la que con mas
afecto ha servido à sus Reyes, acreditandose de singular, y prompta en
obedecer, sacrificando con sus mas nobles hijos, sus mayores caudales en
la defenfa de esta Monarchia; como lo manifestan los passados successos,
de que se diò por servido el Rey Don Phelipe Quinto nuestro Señor (que
Dios guarde) à quien mereciò esta Ciudad la honra, de que le expressasse
su mayor gratitud; este antiguo quanto genial rendimiento, hizo paren-
te la Ciudad, en las publicas demonstraciones de general regocijo, conque
aclamò por su Rey, y Señor al mas Esclarecido, Poderoso, y Catholico
Monarcha Don Luis Fernando Primero de este Nombre, nuestro Señor
(que Dios prospere) pues aviendo dignadose noticiarle en su Real Cedula
de veinte y ocho de Enero, como la Magestad del Rey Don Phelipe
Quinto de este Nombre renovando la antigua memoria de los gloriosos
Reyes Don Aionso el Tercero llamado el Magno, que renuncio el Reyno
el año de ochocientos y ochenta y siete, en Don Garcia su hijo, Don
Alonso el Quarto, que llamaron el Monje, que renunciò el Reyno el año
de novecientos y veinte y siete en Don Ramiro Segundo su Hermano;
Doña Verenguela Madre del Santo Rey Don Fernando, en quien renun-
ciò el Reyno año de mil doscientos y diez y siete, y el Maximo Rey Don
Carlos Quinto en Don Phelipe Segundo el dia diez y siete de Enero de mil
quinientos y cinquenta y seis, el Quinto de los Phelipes, con no poca ad-
miracion de sus Vassallos, avia hecho la quinta renuncia de estos Domi-
nios en su Magestad, por instrumento publico, que firmò en San Ildes-
fonso à diez del mismo mes, accion tan generosa quanto correspon-
diente à el Real animo de vn Monarcha, que excediendo à los demás, haze
reconocer en su corta edad el mayor defengañò, resplandeciendo con mas
viveza las luces de sus relevantes prendas, que en los veinte y tres años de
su gobierno, tan propicias han experimentado sus subditos, como lo acre-
dita el benigno Real Decreto, que en el citado dia de su renuncia se sirvió

expedir, manifestando en el fin de su Reynado el paternal amor conque siempre ha atendido à sus Vassallos, para cuyo alivio mandò suprimir, y quitar desde primero de Enero de este año en adelante el Valimiento de Yervas, que se avia cobrado desde el de mil setecientos y seis, el servicio de Milicias à dinero, que se recaudaba desde el año de mil seiscientos y quarenta y seis, y el de Moneda foreta, que se exigia cada siete años, desde que se impuso el de mil quatrocientos y cincuenta y dos, perdonando su Magestad lo que se le estuviessè debiendo de ambos servicios, con los descubiertos del ordinario, y Reales Casamientos, dando reglas, que produciràn mayores alivios à sus Dominios, como lo debemos esperar, y con singularidad esta Ciudad, à quien se sirviò conferirle expeciales honras, que vincula siempre constantes en su memoria, y aviendo su Magestad aceptado en su favor esta dexacion en San Lorenzo à quinze del mismo mes, ha resuelto, que esta Ciudad levante los Pendones en su Real nombre, con las ceremonias, que en semejantes actos se acostumbra equivalentes al Omenaje, que nianda hazer la Ley primera, titulo tercero, libro segundo de la Recopilacion, y enterada de la practica, que en ello se ha tenido, correspondiendo no solo con la debida obediencia, sino con su innato amor, y lealtad à sus Reyes, acordò, que el Domingo veinte de este mes se tremolasse en la Torre del Omenaje el Real Estandarte en nombre, y aclamacion de su Magestad, dando para ello con las mas eficaces providencias, otras correspondientes al sumptuoso, quanto lucido aparato conque celebrò este acto.

Nombraronse por Diputados, que dispusiesen funcion tan del lustre, y pundonor de esta Ciudad, con el Señor Don Juan de Vera Zuñiga, y Faxardo, Cavallero del Orden de Santiago, dignissimo Corregidor de ella, è Intendente General de lo Politico-Militar, y Real Hacienda de este Reynado, y el de Jaen, en quien concurren las mas excelentes prendas de prudencia, y gobierno correspondientes à su antigua noble extyrpe, à los Señores Don Francisco de Argote y Gongora, Cavallero del Orden de Calatrava, que exerce el oficio de Alguacil Mayor de esta Ciudad con voz, y voto preeminente en su Ayuntamiento, empleo, que en propiedad goza el Excelentissimo Señor Marqués del Carpio. Don Carlos Vél, y Guimbarda, Cavallero del Orden de Alcantara, Gentil-hombre de Camara de su Magestad, Don Rodrigo Egas Venegas de Cordova, Cavallero del Orden de Santiago, y Brigadier de los Reales Exercitos. Y à Don Pedro de Aguayo, y Manrique, Veinte y Quatros. Y de los señores Jurados à Don Pedro de Galvez, y Aranda. Y à Don Juan Ramirez de Alcalà, fiando su desempeño de la actividad, y acertada conducta de la

Di-

Diputacion, à quien franqueò los caudales de sus propios , para que de ellos gastasse quanto fuesse necessario al mayor lucimiento.

Pero, como à esta Ciudad pareciesse corto espacio el de su Ayuntamiento , para celebridad de tan solemne demonstracion , quiso difundirla, noticiando el Real orden conque se hallaba al muy Ilustre Cabildo de la Santa Iglesia Cathedral , para que en consecuencia de la antigua siempre estable vnion, que ha mantenido con esta Ciudad , cooperasse à su mayor lucimiento. Nombrò por Diputados, que lo hiciesen à los Señores Don Fernando de Saavedra, y Mendoza. Y Don Fernando de Pineda, y de las Infantas, Veinte y Quatros encargandoles pidiesen al Cabildo asistiesse al recebimiento de la Real Vandra, y à su bendicion, que en continuacion del orden, que de bendecirlas estaryò el Señor Rey Don Juan el Segundo el año de mil quatrocientos y veinte y nueve, se avia de practicar con la que avia de servir para el acto de la Real aclamacion, en el que se hallasse el Cabildo.

Hicieron los Cavalleros Diputados de vno, y otro encargo, en desempeño de su obligacion, no solo, quanto conducia à llenar el todo de ella; sino que exce diendose vnos à otros, procuraban sin perdonar el menor trabajo, ni incomodidad la mas frequente asistencia: visitaron à los Señores Dean, y Cabildo de la Santa Iglesia, que los recibió con el mayor jubilo, y correspondiendo no solo à la obligacion de tan leales amantes Vassallos de su Magestad , sino à manifestar el singular zelo conque siempre há atendido à su Real servicio, correspondiendo finos à la atencion de esta Ciudad, nombraron por sus Diputados, que la visitassen à los Señores Don Andrés de Soto y Cortès, Canonigo Doctoral , y Juez de la Santa Cruzada. Y à Don Francisco de Valenzuela y Cañete, Prevendado, quienes expressaron , que su Cabildo avia resuelto concurrir à tan plausible solemnidad, cuyo dia dispussò, entre otras justas providencias, la de que se anticipassen los reloxes vna hora, ya que no era posible sin milagro se detuviesse el Sol, lo que necesitasse el serio acto de tan celebre aclamacion, à que concurriria el Cabildo con su Ilustrissimo Prelado el Señor Don Marcelino Giuri, del Consejo de su Magestad , y Obispo de esta Ciudad, en quien se celebran vniformes las prendas de virtud, literatura, justicia, y misericordia , haciendole mas apreciable , ò por su proprio interès, ò por su dicha la liberalidad conque franquea sus rentas todas à las mas crecidas limosnas, como lo publican la muchedumbre de pobres, que no solo mantiene del pan diario , sino del necessario vestido , y de que seràn permanentes fidedignos testigos, las sumptuosas fabricas conque enriqueze su Iglesia, y ennobreciendo la Ciudad, hace en obsequio de la Di-

vina Magestad , Templos en que su rebaño le venera.

Y para noticiar à su Ilustrissima con el Real orden las dadas por ambos Cabildos, para el mayor lucimiento de la funcion , que esperaban, pidiendole bendixesse el Estandarte , à cuyo recebimiento se hallasse su Ilustrissima: tenia el Cabildo hecha eleccion de dichos Señores Diputados, que estaban prompts à concurrir con los de esta Ciudad, que agradeciò las expresiones, y atencion del Cabildo, y vniformes ambas Diputaciones hicieron la visita à su Ilustrissima, y para ella salieron de las Casas Capitulares los Señores Diputados de la Ciudad con el aparato , y acompañamiento de Porteros, Ministros, y Trompetas, que acostumbra llevar : llegaron à la Santa Iglesia , y entrando por la puerta dedicada à Santa Cathalina, atravesaron las dos primeras naves, y à la tercera en cuyo testero està la Sala Capitular del Cabildo, salieron los Ministros, y Capellanes, que acompañaban à los Señores Diputados Eclesiasticos, que estaban de manteos, y bonetes, y precedidas las cortesanas politicas atenciones conque vna, y otra Comunidad se veneran , dieron la puerta à la Diputacion de la Ciudad, y en su Sala Capitular el lugar de la Presidencia, que ocupò el Señor Don Fernando de Saavedra, Veinte y Quatro mas antiguo, que ha poco rato tocò vna Campanilla , y aviendo entrado vn Capellan de la Veintena le diò recado para el Ilustrissimo Señor Obispo pidiendole asignasse hora en que las dos Diputaciones passassen à visitar à su Ilustrissima, quien como tan atento, y en todo afable, respondiò quedaba esperando à ambos Cabildos, cuyos Diputados con esta noticia salieron de la Sala Capitular llevando delante los Porteros de maza de esta Ciudad, à quien seguian dos Agentes seculares del Cabildo , que llevaban en medio al Portero Mayor, y Agente de la Ciudad , despues quatro Capellanes con manteos, y bonetes, y las dos Diputaciones, llevando la Eclesiastica en medio à la Secular, todo el recinto de la Iglesia, y llegando à la calle con buen orden, y debida atencion , se mudaron incorporando desde alli en medio la Diputacion Secular à la Eclesiastica , y aviendo subido la escalera del Palacio Episcopal , salieron à su plano seis Capellanes de su Ilustrissima con manteos, y bonetes, que acompañaron hasta la puerta de la primera ante sala donde su Ilustrissima esperaba con el resto de su lucida familia, à las dos Diputaciones à quienes diò puerta , y entrando primero la del Cabildo, siguiò la de la Ciudad, y despues su Ilustrissima hasta el tercero aposento de su recebimiento, en que avia quatro fillas, que hacian testero, las que ocuparon las Diputaciones , y tomando su Ilustrissima otra en frente, tuvo à su lado derecho à la Eclesiastica , que daba su derecha à la Secular, quien correspondiendo à la debida atencion,

c diò

cedió la ocasión de hablar primero al señor Doctoral, que poniendose con su compañero los bonetes, y los Diputados de la Ciudad sus sombreros, notició el arduo empeño conque la Ciudad, y su Cabildo, se hallaban, y el desseo de que su Ilustrísima diese con su presencia el lucimiento, á q se anhelaba en el acto de la Real aclamación correspondió agradecer á su Ilustrísima ofreciendose, como tan leal amante de su Monarcha, quanto fuese servirle, y á complacer á ambos Cabildos, cuyas Diputaciones despidió su Ilustrísima en la puerta de la ante sala donde recibió, y echandoles su bendición, salieron con el mismo orden, y acompañamiento de Capellanes de su Ilustrísima hasta la puerta de su Palacio, en donde quedaron estos, y las Diputaciones, pasaron á la Iglesia, en cuya puerta la Diputacion Eclesiástica bolvió á poner en el centro á la Secular, que llegó hasta su Sala Capitular, donde se detuvieron algun breve rato, hasta que salió á despedir, como acostumbra la Diputacion del Cabildo, á la de esta Ciudad, que tomando sus Coches dió la vuelta á las Casas del Ayuntamiento, donde se disolvió.

Ni quedara frusfeco el desseo de esta Ciudad, ni el ardiente afecto con que sus Diputados solicitaban el mas lucido aparato, y asistencia, que requiere tan sublime serio acto, sino noticiasse sus disposiciones á el mas piadoso, si recto Tribunal del Santo Oficio de la Inquisicion de esta Ciudad, en quien como en firme baluarte de l. Fè, descansa el cuidado, que de ella tiene nuestro Catholico Dueño, proveiendo con recta justificacion de Ministros, que le desempeñen personas tales, como en esta Ciudad venera nuestro respeto, hallando en ellas vnivocadas las circunstancias, que les constituyen en la Clase de los primeros, así lo acredita la literatura, y prudencia de los Señores Don Manuel Francisco de la Portilla Herrera. Don Joseph de Bernui, y Acuña. Y Don Luis de Herrera, y Barcena, Inquisidores Apostolicos de tan justo benigno Tribunal, executolo vno de los Señores Capitulares de esta Ciudad, participando al Señor Inquisidor mas antiguo, el dia asignado para la Real aclamacion, y cor

bunal con el desseo de esta Ciudad, determinò su asistencia en la misma practica, y disposicion, que agradeciò la Ciudad, y ratificando su Acuerdo, hecho para tremolar el Estandarte en aquella Torre; acordò se executasse, sin atender, pues no era exemplar, el q se huviesse celebrado la aclamacion de nuestro Rey Don Phelipe Quinto en la Plaza Mayor, por los motivos, que en aquella ocasion intervinieron.

Cumplidas estas tan atentas, quanto precisas diligencias, diò al publico la Ciudad la festiva noticia de tan plausible acto, y dia para el asignado, y al salir de su Ayuntamiento el Lunes catorce de este mes, estando la Ciudad en el balcon de su ante Sala Capitular causando al Pueblo su grandeza respetuosa atencion al son de acordes Caxas de guerra, y resonantes Clarines se publicò el siguiente Vando.

Cordova, Justicia, y Regimiento de ella haze notorio à sus Vecinos estantes, y havitantes, como el dia Domingo veinte de este mes à las tres de la tarde se ha de tremolar el Penon Real en la Torre del Omenaje, en nombre, y aclamacion de la Magestad del muy Poderoso, y Catholico Rey Don Luis Fernando. Primero de este Nombre, nuestro Señor (que Dios guarde) legitimo Successor de estos Reynos, y sus Adyacentes, por la renuncia, que de ellos à hecho en su Magestad el Rey Don Phelipe nuestro Señor, y su Padre (que Dios prospere) y para que en parte se manifeste el debido jubilo, con que se ha de celebrar este acto, manda, que el Sabado en la noche diez y nueve del corriente, y la siguiente, se pongan luminarias generales, y que asì se publique, para que llegue a noticia de todos.

No bien avia finalizadose el Pregon, quando los repetidos vivas, la muchedumbre de artificiosos lucidos fuegos, con la alternacion de Clarines, y Caxas, formaron tan armonioso estruendo, que causando admiracion, se llevaba tan gustosa, quanto plausible disposicion, la atencion toda.

Llegò el dia diez y nueve del corriente, y su noche desmintiò la iluminacion de toda la Ciudad, cuyas calles adornadas de innumerables luces, daban lugar à que se registrasse en ellas la gala, y gentileza de la Republica toda, que se acercaba à la Plaza à donde estàn las Casas Capitulares, que iluminadas, no con menos primor, que grandeza, dieron asiento en sus balcones à lo mas principal del concurso; no se avian acabado los repiques de las Campanas de la Iglesia Cathedral, que siguiò el resto de las demas, è imitaron los Conventos, quando comenzaron à lucir, entre la armonia de muchos, y diversos instrumentos, hermosa copia de artificiosos fuegos, que tuvieron fin en vn primoroso Castillo.

Al-

Al mismo tiempo, y con la mayor Magestad, y grandeza, se colocò en el balcon de las Casas del Señor Don Francisco Diaz de Morales, y Henestrosa, Muñiz de Godoy, y Aguayo, Alguacil Mayor del Santo Oficio de la Inquision de esta Ciudad, que haze oficio de Alférez Mayor, en lugar, y por ausencia del Señor Don Francisco Fernandez de Cordova, Marques de la Puebla de los Infantes, Señor de la Campana, à cuya noble illustre Casa pertenece este épleo cò primer voz, y voto en el Ayuntamiento de ella, donde como en todas partes es notoriamente constàre, alsì la Nobleza de estos dos Proceres, como los menorables hechos, y servicios de sus Progenitores, à quienes imitando, corresponden en sus grandes obligaciones, que ni necesitan de mas voz, que la de la fama, ni demas elogio, que el comun, que esta Ciudad les tributa: Dexose vèr en vn primoroso lucido, y regio folio baxo de Dofel de damasco carmesi bordado de oro, con fluecos de lo mismo, el Retrato de nuestro Inviçto Monarcha Don Luis Primero, que se llevaba con la atencion los corazones de estos sus Vassallos, que nunca con mas razon acreditaron la que ay para Titularse esta su Patria, si muy noble, tambien lealissima, alli al son de los Timbales, y Clarines, se quemaron ingeniosas invenciones de polvora, con que concluyò la noche la aurora del mas plausible dia.

Llegò el veinte de este mes, que con anhelo esperaban los Cordoveses, y à vn los de su Comarca, que à celebrarlo avian concurrido, y el Cielo, que hasta entonces favoreciendonos, avia imbiado copiosas lluvias, corriò las cortinas de sus nubes, dexandose ver hermosamente apacible, y sereno: serian las nueve del dia, quando en el balcon referido, baxo del Dofel, en que estaba el Retato de nuestro Esclarecido Monarcha, se fixò vna Vandera, ò Pendon Real, cuya dorada hasta finalizaba en vna azorada punta, y sostenia el Estandarte, que era de doble blanco con fluecos carmesies, cuyas desplegadas ojas, dexaban se registrasse por vno, y otro lado el escudado de las Armas, de que oy vsa esta Ciudad, que es vn Leon rapante en campo de plata, orlado de Castillas en campo rojo, y Leones en campo blanco, con vna corona por rymbre, bien merecido à sus especiales prerrogativas, aunque en otro tiempo, y con los mismos motivos vsò de otras, que se encuentran en sellos antiguos, y mantenia poco hà en su Archivo en dos escudos, el vno en que estaba pintada esta Nobilissima Ciudad, su Puente, y Rio con orla de Palmas, y esta letra.

Corduba militie domus inclita, fonsque sophie.

Elogio condigno à las excelentes prendas, en que han florecido, y flore-

recen los individuos de esta famosa Ciudad, que en el otro descriuia vn Rey sobre vn grifo hollando à vn hombre, y por orla la siguiente letra.

Hanc, qui gryphus, equus, cepit rex fortis, & equus.

Blason, que conservò muchos años, despues, que el Santo Rey Don Fernando sacò de poder de los Sarracenos à esta inclyta Ciudad, en cuyas Casas de Ayuntamiento à la vna de la tarde, concurrieron con el Señor Corregidor los Cavalleros Veinte y Quattros, la Nobleza toda, el Cabildo de Señores Jurados, los Escribanos de Ayuntamiento, Oficiales, Ministros de el, y Alguaciles Ordinarios, à excepcion solo de aquellos, que por su edad, ò accidentes, con poca mortificacion, la tuvieron; y para que mientras este acto se celebraba, estuviessse el Pueblo en la mayor quietud, rondò sus calles, que se hallaban en la mejor disposicion, y asseo el Señor Licenciado Don Joseph de Castro Valcarcel, Abogado de los Reales Consejos, Alcalde Mayor de la Justicia de esta Ciudad, asistido de dos de los Escribanos Publicos de su Numero, y de diferentes Alguaciles todos à Cavallo, por cuyo medio se consiguió la mayor tranquilidad.

Saliò la Ciudad llevando delante dos Clarines à Cavallo vestidos de damasco celeste, galoneado de seda blanca, vanderolas carmesies, con escudos por vna, y otra haz de las Armas Reales, y de esta Ciudad, mantillas, y tapafundas de grana, y vestido de lo mismo, el Timbalero, y los Timbales de tercio pelo carmesí, con escudos de las Reales Armas, y à los lados las de esta Ciudad, despues los Alguaciles vestidos de Militar color negro, y varas altas, seguian los Porteros con ropas, y gorras de tercio pelo carmesí forradas en damasco, y primorosamente adornadas de vistosas joyas, del cuello llevaban pendientes en cadenas de plata, escudos de lo mismo, à donde estan gravadas las Armas de esta Ciudad, y mazas de plata à el ombro, à quienes seguian en dos filas, y en iguales parejas, el Portero Mayor, y Agente, despues los Oficiales Mayores del Cabildo, luego el de Señores Jurados, y mediando el numero de los que lo componian, los Escribanos Mayores del Ayuntamiento, conforme à lo que vnos, y otros tiené concordado en declaracion de lo antiguos pleytos q̄ sobre los lugares han seguido, y executiado, despues de todos venian los Cavalleros Veinte y Quattros, y los combidados interpolados, y en medio el Señor Licenciado Don Marcos Joseph de Parada, Señor de las Villas de Huelves, y Torrejon, Abogado de los Reales Consejos, Alcalde Mayor de lo Civil de esta Ciudad, vestido de golilla, vara alta, joya, y chorrero de Diamantes en el pecho, y sóbrero en hermoso Cavallo con gualdrapa,

y

y primoroso tocado: cerraban el cuerpo de la Ciudad el Señor Corregidor, y à su lado derecho el Sr. D. Fernando de Saavedra, y Mendoza, Véinte y Quatro mas antiguo, y al izquierdo el Señor Don Francisco de Argote, y Gongora, Teniente de Alguacil Mayor con vara alta; à los demás no nombro, por escusar dilacion, solo dire, que iban todos vestidos, segun la Rl. Pragmatica nuevamete promulgada, color negro, como esta presine, pues aunque no comprende à los Cavalleros combidados, quisieron vsario este dia; porque la vniformidad hiciesse mas vistosa esta funcion; los mas llevaban calacas, chupas, y calzónes de terciopelo, joyas en el pecho, y sombrero de inestimable valor, plumas de agradables colores, hermosos Cavallos con ricos aderezos, y costosos lucidos tocados, el Señor Corregidor con vara alta, libreas del dia, color celeste, manifestando en alegres festivas demonstraciones su Señoria, y demás Cavalleros, que componian tan magestuoso serio acto, el jubilo con que desean sacrificarse en obsequio, y servicio de nuestro nuevo Rey. De esta forma siguiò la Ciudad por la calle de la Esparteria, y Plaza Mayor, calle del poyo, y de San Pedro à la de la Puerta nueva, en que vive el Señor Don Francisco de Morales, y en cuyo balcon, como queda dicho, se viò el Real Estandarte; al llegar la Ciudad salieron quatro Reyes de Armas à Cavallo vestidos de gollilla, color negro; capotillos con las Armas de esta Ciudad, gorras negras, y mazas doradas claveteadas: tomaron su lugar delante de los Porteros de maza, que sin detenerse, siguieron hasta que llegò à dichas Casas el Señor Corregidor, y al igualar con ellas, salì el Señor Alferez Mayor acompañado de los Señores Condes de Cavia, y del Menado, Don Carlos Vél, y Guimbarda, y Don Francisco de Argote, y Carcamo, y de Don Manuel Bermudez de Luque, y Leyva, Familiar del Santo Oficio de la Inquisicion de esta Ciudad, de lucida familia, y en quien concurren con dignas prendas, que le hicieron benemerito à obtener este dia el honroso empleo de Teniente de Alferez Mayor, para llevar el Real Estandarte, que traia en su diestra mano; el vestido eran Armas, Peto, Espaldar, Morrión, y Brazaleres de plata, con sobrepuestos dorados, plumaje de varios colores, y botas atacadas, en vn hermoso Cavallo bien encintado, mantilla, y tapafundas de persiana con flucos de plata, ocupò su lugar en medio, llevando à su mano diestra al Señor Corregidor, y à la siniestra al Señor Alferez Mayor, que cerraban el cuerpo de la Ciudad, à quien por obsequiarla, seguí à Cavallo los quatro Cavalleros, q avian salido acompañando al Señor Alferez Mayor, y despues algunas de sus Carrozas dieron la buelta en esta buena disposicion, y orden por la Plaza de la Magdalena calle de los Muñizes, Realejo, calle de San Pablo, Zapateria, calle de la Plata, y de

C

las

las Tendillas, à la del Parayso, Plazuela de la Compania, caides de Pedregosa, y del Baño, y por esta hasta la puerta del Perdon, que es la mas principal de esta Santa Iglesia Cathedral, cuyo Illustrissimo Cabildo acabadas Completa, passò formado; asistido de su Pertiguero, Zeladores, y Ministros al quarto del Illustrissimo Señor Obispo, que estaba vestido con Capa Magna, y al passar el Cabildo, se incorporò en su lugar: salieron del Palacio Episcopal, y passaron à la Iglesia, donde comenzaron los repiques de Campanas; entraron por los Postigos del Choro, cuyos dos Organos gustosamente acordes divirtieron el numerofo concurso, que avia en dicha Iglesia; subieron al plan de la Capilla Mayor, donde hicieron oracion con su Illustrissima, que se passò à su Sitial, que estaba al lado del Evangelio, y con el quedaron los Señores Asistentes, Diacono, y Subdiacono; los que le avian de servir la Mytra, y Baculo, y vestir el Pontifical, baxando el resto del Cabildo à ocupar las Sillas de su Choro, dode se mantuvieron hasta que el general repique diò seña bastante de aver desmontadose la Ciudad, y su acompañamiento en la referida puerta, por donde entraron en la misma buena orden, que por las calles avian venido, siguieron por el patio de los Naranjos, al Arco, que llaman de las Bendiciones; por cuya nave al mismo tiempo venian las Cruces de las Parroquias, sus Rectores, Beneficiados, y demás Clero, que tomaron la buelta sobre la izquierda por el ultimo Arco de la misma nave, y se introduxeron en la que està inmediata; al llegar la Cruz del Cabildo al referido sitio parò, y al mismo tiempo la Ciudad, de donde salieron por entre las dos filas los Señores Corregidor, y Alfez Mayor, llevando en medio à su Teniente con el Estandarte; hicieron à la Santa Cruz tres reverencias à medida distancia, y se apartaron delante de los Porteros de maza en vna fila à la izquierda, mientras passò el Cabildo Ecclesiastico, en cuyo tiempo el Señor Alcalde Mayor, que avia venido hasta allí en el lugar, que antes traia, passò à ocupar el de la Presidencia de la Ciudad, que cerraban dicho Señor, y à su mano diestra el Cavallero Veinte y Quatro mas antiguo, y à la siniestra el Señor Teniente de Alguacil Mayor; delante de su Illustrissima venian, como el Cabildo acostumbra, dos Acolytos con Ciriales, despues de estos entraron en el, el Señor Alfez Mayor, llevando por si el Real Estandarte, y à su mano derecha al Señor Corregidor; llegò su Illustrissima vestido de Pontifical color blanco, Diacono, y Subdiacono, que eran dos Señores Canonigos con Dalmaticas de tela, y los Asistentes con Capas plubiales delo mismo; echò su Illustrissima la bendicion à la Ciudad, y la Musica comenzò à cantar el *Tedeum Laudamus*, passò su Illustrissima, y la Ciudad siguiò, entrando por la Iglesia à la nave de las Bendiciones, y tomando sobre la derecha el

pri-

primero Arco, se incorporò à la inmediata por donde iba la Proceſſion, y para que no quedafſe ſin decente lugar el Teniente de Alferéz Mayor, llevó el que le tocaba, que fuè en medio del Agente, y Portero Mayor; de eſta forma llegó la Proceſſion à los Poſtigos, donde ſe retiraron las Cruces, y Clero, y el Cabildo entrò en ſu Choro à ocupar ſus Sillas, la Cruz, Ciriales, Alferéz Mayor con el Eſtandarte Real, el Señor Corregidor, ſu Iluſtriſſima, Señores Diacono, y Subdiacono ſiguieron por el Choro à la Crujia, y de eſta, al plano de la Capilla Mayor, llevando de tràs ſu lugar la Ciudad, y acompañamiento, que por los miſmos ſitios, haciendo al Altar Mayor la debida genuflexion, y à los Señores Preſidentes del Choro las correfpondientes cortefias, paſſaron al miſmo plano, donde eſtaban las bancas de la Ciudad, que ſe arrian deſde las gradas, que à eſte ſuben por vno, y otro lado haſta las del Altar Mayor, que ocupò la Ciudad, y Señores, que le aſiſtían; ſu Iluſtriſſima ſubiò à ſu Sitial, de donde bajò el Subdiacono à en medio del plano del Altar Mayor, en donde avia quedado el Señor Alferéz Mayor con el Pendon Real, que le entregò, y ſin bolver la eſpalda al Altar, ſe vino con el Señor Corregidor à ſu lugar, que es el de la Preſidencia en la Ciudad, el que deſocupò el Señor Alcalde Mayor, y paſò à tomarlo en el que avia traído; el Subdiacono ſubiò el Eſtandarte al Sitial, y eſtando en pie ſu Iluſtriſſima, lo Bendixo, ſegun el Pontifical Romano, con la Bendicion ſiguiente:

DE BENEDICTIONE, ET TRADITIONE VEXILLI
bellici.

Pontifex vexillum bellicum, quod unus ex Miniſtris coram eo tenet, benedicere volens, ſtans ſine Mytra, dicit.

ψ. Adiutoriū noſtrum in nōmine Domini.

R. Qui fecit Cœlum, & terram,

ψ. Dominus vobis cum.

R. Et cum ſpiritu tuo.

O R E M V S.

Omnipotens ſempiternè Deus, qui es cunctòrum benedictio, & triumphantium fortitudo; reſpice propitius ad preces humilitatis noſtræ, & hoc vexillum, quod bellico uſui præparatum eſt, cœleſti bene dictione ſanctifica; ut con-

tra adversarias, & rebelles nationes sit validum, tuoque munimine circumseprum, sitque inimicis Christiani populi terribile, atque in te confidentibus solidamentum, & certa fiducia victoria. Tu enim es Deus, qui conteris bella, & cœlestis præsidij sperantibus in te præstas auxilium. Per vnicum filium tuum, Christum Dominum nostrum, qui tecum vivit, & regnat in unitate Spiritus Sancti Deus, per omnia sæcula sæculorum. *ꝛ. Amen.*

DEINDE ASPERGIT VEXILLVM AQVA BENEDICTA.

Tum sedens, accepta Mytra, genuflexo corum eo illo, cui vexillum tradendum est, consignat ei ipsum Vexillum, dicens.

Accipe Vexillum cœlesti benedictione sanctificatum, sitque inimicis populi Christiani terribile; & det tibi Dominus gratiam, vt ad ipsius nomen, & honorem cum illo hostium cuneos potenter penetres incolumis; & securus.

DEINDE DATEI OSCVLVM PACIS, DICENS: PAX TIBI.

Qui accepto Vexillo osculatur manus Pontificis, surgit, & discedit.

HEcha la Bendicion, passò su Ilustrissima à en medio del Altar Mayor, y sentado en su Silla, con tapete delante, y dos Almohadas de terciopelo carmesi, se hincó en ellas de rodillas el Alférez Mayor, à quie entregò su Ilustrissima el Estandarte, como el Ritual previene, y dandole el Ósculo de paz el Alférez Mayor, besò la mano à su Ilustrissima; bajò con el Estandarte al plan de la Capilla Mayor, lo entregò à su Teniente, que hasta entonces avia estado en el, en pie, arrimado à vno de los blandones del lado de la Epistola; recibiólo, y passò à su lugar en la Ciudad; su Ilustrissima echò la Bendicion, y al bolver la espalda, la Ciudad, bolvió à baxar por la Crujia al Choro, y saliendo por los Postigos, siguiò por la nave de las Bendiciones al patio de los Naranjos, y puerta del Perdon, causando notable admiracion, en este tiempo la acorde musica de los Organos, la armonia de las Campanas, y el ruidoso estruendo de Clarines, y Timbales; mientras montaban los Cavallos.

El Señor Obispo, y el Cabildo (que no acompañò à despedir la Ciudad) por ser preciso asistirle; se desnudaron, y de manteos, y bonetes passaron con su Ilustrissima, que bolvió con Capa Magna à su Episcopal Palacio, y de el, à ocupar su lugar en el Campo Santo, à donde llegó la Ciudad por la calle de San Sebastian, y aviendo entrado, aunque no

con

con poca dificultad, à vna Balla, que avia hecha desde el Colegio de San Pelagio, hasta la Torre del Omenaje, se destacaron de este Magestuoso, quárto lucido Esquadró, los Reyes de Armas; despues el mas antiguo de los Escribanos de Ayuntamiento, llevando à su mano derecha al Señor Alferez Mayor, à quien acompañaban su Teniente, y algunos Cavalleros Veinte y quatos, y particulares; quedóse el Teniente al pie de la Torre à Cavallo, con el Real Estandarte, y con el dos Reyes de Armas; otros prosiguieron à entrar por la Casa del Alcayde de la Inquisicion, à subir à la Torre, à quienes seguian el dicho Escribano, y Señor Alferez Mayor, y Cavalleros cortejantes; pero mientras se descubren, será justo, aunque parezca prolija digresion, describir la forma, con que en este sitio estaban (no la muchedumbre de Coches, y primorosas Carrozas, que asistidos de sus hermosos nobles dueños, aunque se llevaban la mayor parte de la atencion, dexaron la bastante à reparar en el resto de el numeroso concurso) si entre el al Ilustrísimo Señor Obispo, con su Cabildo Eclesiastico, para quien se levantò sobre las paredes del Jardin del Palacio vn hermoso Palenque, que colgado de ricas colgaduras de damasco carmesi, con zanefas de lo mismo, y fleucos de oro, servia de respaldo à las bancas, tapando su pavimento, y las paredes vna hermosa tapiceria de vistosos agradables colores; en medio la Silla de su Ilustrísima, y sobre vn tapete vna almohada de damasco carmesi, que servia à su pie: ocupola su Ilustrísima al mismo tiempo, que entrò la Ciudad, y el Cabildo sus asientos, causando tan lucido aparato, no solo Magestad, y grandeza, sino la mas veneranda debida atencion: con la misma referirè el bien dispuesto serio lugar, que estaba prevenido para los Señores Inquisidores; era à vn lado de la Torre, formado de máposteria, y en donde ay tradicion, que antiguamente celebraba este Santo Oficio autos particulares de Fè; estaba colgado de vna rica colgadura de damasco carmesi, guarnecidas sus zanefas, y anchos de galon de oro, alfombrado su plan, y gradas, y en el tres sillas de terciopelo carmesi guarnecidas del mismo galon, y claveradas de dorado bronce; al pie sobre la alfombra tres almohadas de terciopelo del mismo color, y à los lados dos Estandartes, vno en que se veneraba la Imagen de Christo Crucificado, norte, y blasón del Santo Oficio, y en otro la del Señor San Pedro, Inclyto Martyr, y primero Inquisidor; pero asistiendo este dia à tan plausible solemne acto los Señores Inquisidores, como particulares, no pudiendo con commodidad ver desde las Sillas la Real Ceremonia, no las ocuparon, y con discreto disimulo asistieron en otro sitio, donde mas bien podian registrarla; para la que subieron a vn tablado, que estaba en lo alto de dicha Torre, el Señor Alferez Mayor, asisti-

lo del referido Escribano, y Reyes de Armas, y cortejado de los Caval-
leros, que le acompoñaban; vno de los Reyes de Armas facò vn Cordon
primorosamente labrado de seda blanca, y carmesí, que echò el Señor Al-
ferez Mayor desde lo alto, y aviendo llegado al pie de la Torre, el Te-
niente bajò el hasta del Real pendon, y otro de los Reyes de Armas, que
se avia desmontado, lo atò con el por la parte superior, y así lo subió el
Señor Alferez Mayor, ayudado de sus Asistentes, y Reyes de Armas; qui-
tóle en lo alto el lazo, y tomándolo en su mano, vno de los Reyes de Ar-
mas, dixo en altas, claras voces: Oid, oid, oid, y prosiguió el Señor Alfe-
rez Mayor, Ois, Oídmé todos, oídmé todos, decid como yo
digo, y tremolando la Real Vandera, prosiguió, Castilla, Castilla, Casti-
lla, por el Muy Poderoso, Esclarecido, y Catholico Rey Don Luis Prime-
ro de este Nombre nuestro Señor (que Dios guarde felices años) y por
la Ciudad, y numeroso lucido concurso, se respondió, no tres, sino mu-
chas, que viva, que viva, que viva, acento, que manifestó, no solo el fes-
tivo jubilo de tan leales amantes Vassallos, sino tambien el antiguo siem-
pre constante amor, con que se sacrifican à la obediencia de sus Reyes, y
quanto han celebrado, y celebran, que la Magestad de nuestro Monar-
cha, qual otro Salomon, aya llegado à ocupar el Regio Solio de su Padre,
no por su Ocaso, sino por su dexacion, como de otro David se refiere.

Concluida en esta forma esta antigua Ceremonia, practicada en esta
disposicion, desde el año de mil quatrocientos y siete, que la estatuyó el
Señor Rey Don Juan el Segunde, y fué el primero, que con ella se acla-
mò, bajosè en la misma disposicion, que se subió el Real Estandarte, y bol-
viendo à ocupar sus Cavallos el Señor Alferez Mayor, y demás que le asis-
tian, salieron al Campo Santo, y se incorporaron con la Ciudad en sus lu-
gares, y siguiendo la buelta de la Balla, salieron por el Arco à la Herre-
ria, Plateria, calle del Potro, Plazuela de las cinco calles, à la de San Pe-
dro, y calle de la Puerta nueva, y quedando en las Casas del Señor Alfe-
rez Mayor, los Reyes de Armas, y tràs estos el Teniente, con el Estandar-
te, que puso en el balcon, sin detenerse, siguió la Ciudad, à quien acom-
pañò el Señor Alferez Mayor en el lugar, que traia, por la Plaza de la
Magdalena, à la calle de San Pablo, y Casas Capitulares, donde se disol-
vió; y el Señor Alferez Mayor llevó combidados à todos los asistentes à
su casa, donde les subministrò vn esplendido refresco, dando fin à tan
solemne dia, y de tan general regocijo: y ya que era preciso tuviesse no-
che, disimularon sus obscuridades la hermosa copia de luces, que ilumina-
ron la Ciudad toda, cuyos individuos se repetian reciprocas enora-
buenas, así por la dicha de lograr su nuevo dueño, como por aver visto
acla-

aclamárle con tanto jubilo, con la mayor quietud, y sin la menor desgracia, de que se dió cuenta, con testimonio de la Real aclamacion, à su Magestad, y à la Divina las gracias, en las demonstraciones siguientes.

La Diputacion solicitando, que à tan festivo dia figuessen otros de algun alborozo, convocò à los Gremios de esta Ciudad, en las Casas de su Ayuntamiento, y enterados del desseo de la Diputacion, manifestando el fervoroso afecto, con que en todas ocasiones han concurrido à servir à su Magestad, y acomplacer à esta Ciudad, ofrecieron hacer, y executaron el Gremio de Ceneros vna Fiesta à Christo Sacramentado, en la Iglesia de San Pedro el Real, que es de los Religiosos del Orden de San Francisco, para la que dispusieron el Lunes veinte y vno de este mes, vna lucida invencion de polvora, que divirtió la noche de este dia; y el Martes veinte y dos celebraron con la mayor solemnidad, y aparato su Fiesta, en que predicò tan discreto, como del assumpto, el Muy Reverendo Padre Lector Fray Joseph Benitez Zapata, Predicador General, y actual Dinidior en esta Provincia de Andalucia, de la Regular Observancia.

La noche de este dia hizo plausible el Arte de Plateros, que previno en la Plazuela de la Iglesia Parroquial de San Pedro, varios instrumentos, y muchos fuegos, que anunciaron la Fiesta, que el Arte avia resuelto celebrar à Christo Sacramentado, pidiendole, que por la intercesion de los Gloriosos Santos Martyres Fausto, Ianuario, Marcial, y Compañeros (cuyas Sagradas Reliquias milagrosamente fueron descubiertas en la misma Iglesia, donde se veneran, y en quien los Cordoveses hallan para el remedio de sus necesidades el asylo, y mayor propeccion) los Santos alcanzasen de la Divina Magestad, para nuestro Monarcha feliz dilatada vida, con prosperos successos en su Reynado; la que se celebrò, asistiendo la Ciudad el dia Miercoles veinte y tres en dicha Iglesia, que estuvo tan rica, quanto hermosamente adornada, haciendo mas lucida su solemnidad, el rethorico Panegyrico, que viniendo el Evangelio de este dia, con tan diversas circunstancias, dixo el Muy Reverendo Padre Fray Pablo de los Reyes, del Real Militar Orden de nuestra Señora de la Merced, Redempcion de Captivos, y Commendador en su Convento de Religiosos Calzados de esta Ciudad.

La noche divirtieron los individuos del mismo Arte, con vna feria Mascara, en q iba despues de dos Clarines, algunos à cavallo, cò espadas desnudas en las manos, y luego cinquenta iguales parejas à Cavallo, con hachas, vestidos de Militar, ricamente adornados de joyas, y plumas: seguian à estas, en hermosos Cavallos bien encintados, once personajes igualmente armados, Petos, Espaldares, Morriones, y Brazaletes plateados, con fo-

brepuestos dorados, con cletes de tela de barios colores, y orines bordados, representando cada vno el que manifestaba la tarjeta, que llebaba en el finiestro brazo, y en la mano derecha vna hacha, con que se dexaban leer en cada vna el siguiente Mote.

GONZALO BUSTOS DE LARA
Padre de los Infantes.

La vida di, que quitada
fue à estos siete Infantes bellos:
honren à Luis, que postrada
la hydra de siete cuellos
ha de dexar con su espada.

Alonso Bustos de Lara.

Aunque parece, que el fuero
gozo de primer Infante;
ni lo admito, ni lo quiero:
que solo Luis el Primero
ha de ser en adelante.

Diego Bustos de Lara.

Diego Bustos foy de Lara,
y el cuello nunca rendido
impio azero me separa:
pero en mostrarle rendido
a Luis mi Fè le repara.

Alvar Gonzalez de Lara.

Mi lealtad con sangre escribo:
mi cuello hallò la entereza,
que le quitò el hado esquivo,
Luis Primero es mi cabeza,
por quien segunda vez vivo.

Pedro Bustos de Lara.

Las q en nuestros cuellos antes
bocas abrió saña bruta,
celebran su Rey amantes,

como à Dios gloria tributa
la boca de los Infantes.

Gonzalo Gonzalez.

Dura segur mi garganta
segò, y tronco me ha dexado;
mas oy à la floror, y planta
del tronco mas encumbrado
mi lealtad sonora canta.

Fernando Bustos de Lara.

Oy mi sangre reflorece,
que la Parca nubo yerta;
pero liquida se ofrece
à Luis Primero, bien cierta
de que asì mas se ennoblece.

Gonzalo Bustos de Lara.

Para la segur sangrienta
rationales fuimos miefes:
nuestra sangre Luis alienta,
y en purpurados arneses
su purpura Real ostenta.

Mudarra Moro.

Mudarra foy, que vengue
la muerte de mis hermanos,
y asì me legitimè,
para ofrecer por mis manos
a Luis prendas de mi Fè.

El Rey Ramiro de Navarra.

La que en tanta flor temprana
purpura se viò marchita

à vna violencia tyrana,
oy gloriosa refucita
à obsequiar la Lis Hispana.
Nuño Ereguido Ayo de los Infantes.
Tanto Infante que rendido

cayò, levante oy cabeza:
y al nuevo Rey elegido
con christiana gentileza
celebre otra vez Ereguido.

A Estos seguia vn Carro Triunfal ingeniosa, y ricamente adornado, y en la parte superior de èl, debaxo de vn Pavellon de damasco carmesi, iba vn muchacho representando la persona de la Reyna nuestra Señora, à quien servia al estri vo otro, que representaba al Rey nuestro Señor à cavallo ; ambos tan rica, quanto vistosamente vestidos. Iluminaban el Carrò quatro muchachos entraje de Angeles , que llevaban hachas , y dos vna lámina de primorosa talla plateada, y en ella, como en los corazones de los individuos de este Arte, se manifestaba el acrysolado afecto, con que dessean la vida de nuestro Monarcha , que aclamaban con diestra musica , y en discretas cantadas. Despues del Carro seguian otras parejas à cavallo , que cerraban el Hermano Mayor , y Veedores de este Arte , à que hacian reposteria algunos Coches , en cuya disposicion passará las mas principales calles de la Ciudad, y llegando à las Casas del Ayuntamiento, fijaron en ellas la Lamina, dando festivo plaufible fin à su funcion.

La noche del Jueves veinte y quatro de este mes tocò divertir al Arte de Texedores de seda , y Gremios de Botoneros , y Cordoneros , que iluminaron la Plaza Mayor de esta Ciudad , poniendo tres luces en cada vno de los quatrocientos y treinta y seis balcones , que tiene, y adornando el de la Ciudad, que celebrò tan ingeniosa lucida idea, à que siguieron otras de polvora , con que formaron vna Fiesta de Toros, funcion; que finalizò en vn sumptuoso celebre Castillo.

El Viernes veinte y cinco, el mismo Arte, y Gremios , hizo Fiesta à Christo Sacramentado, en el Convèto del Señor S. Augustin, à la q̄ asistió, la Ciudad, è hizo à todas luces plaufible el Panegyrico, con que enlazando, con la mayor erudicion , las nobles circunstancias de este assumpto , diò motivo à su mayor celebridad el Muy Reverendo Padre Maestro Fray Carlos de Ayllon Ossorio, Religioso del mismo Orden, cuya eloquencia, y literatura, siempre acreditada, manifestò este dia con visos de inimitable.

Llegò la tarde, que corriò al cargo de los Artes de Albañileria , y Carpinteria, que desempeñaron su obligacion , y siempre acreditado afecto, formando con no menos primor, que lucida idea , vna Mascara , en que iban dos à cavallo en buena disposicion, y adorno, à quien seguian algu-

E

nos,

brepuestos dorados, toneletes de tela de barios colores, y vocines bordados, representando cada vno el que manifestaba la tarjeta, que llebaba en el sinistro brazo, y en la mano derecha vna hacha, con que se dexaban leer en cada vna el figuiente Mote.

GONZALO BUSTOS DE LARA
Padre de los Infantes.

La vida di, que quitada
fue à estos siete Infantes bellos;
honren à Luis, que postrada
la hydra de siete cuellos
ha de dexar con su espada.

Alfonso Bustos de Lara.

Aunque parece, que el fuero
gozo de primer Infante;
ni lo admito, ni lo quiero:
que solo Luis el Primero
ha de ser en adelante.

Diego Bustos de Lara.

Diego Bustos soy de Lara,
y el cuello nunca rendido
impio azero me separa:
pero en mostrarle rendido
à Luis mi Fè le repara.

Alvar Gonzalez de Lara.

Mi lealtad con sangre escribo:
mi cuello hallò la entereza,
que le quitò el hado esquivo,
Luis Primero es mi cabeza,
por quien segun da vez vivo.

Pedro Bustos de Lara.

Las q en nuestros cuellos antes
bocas abrio saña bruta,
celebran su Rey amantes,

como à Dios gloria tributa
la boca de los Infantes.

Gonzalo Gonzalez.

Dura segun mi garganta
fegò, y tronco me ha dexado;
mas oy à la floror, y planta
del tronco mas encumbrado
mi lealtad sonora canta.

Fernando Bustos de Lara.

Oy mi sangre reflorece,
que la Parca tuvo yerta;
pero liquida se ofrece
à Luis Primero, bien cierta
de que asi mas se ennoblece.

Gonzalo Bustos de Lara.

Para la segun sangrienta
racionales fuimos miefes:
nuestra sangre Luis alienta,
y en purpurados arneses
su purpura Real ostenta.

Mudarra Moro.

Mudarra soy, que vengue
la muerte de mis hermanos,
y asi me legitimè,
para ofrecer por mis manos
à Luis prendas de mi Fè.

El Rey Ramiro de Navarra.

La que en tanta flor temprana
purpura se viò marchita

à vna violencia tyraia,
oy gloriosa refucita
à obsequiar la Lis Hispana.
Niño Eerguido Ayo de los Infantes.
Tanto Infante que rendido

cayò, levante oy cabeza:
y al nuevo Rey elegido
con christiana gentileza
celebre otra vez Eerguido.

☼☼☼ (:) ☼☼☼

A Estos seguia vn Carro Triunfal ingeniosa, y ricamente adornado, y en la parte superior de el, debaxo de vn Pavellon de damasco carmesi, iba vn muchacho representando la persona de la Reyna nuestra Señora, à quien servia al estri vo otro, que representaba al Rey nuestro Señor à cavallo ; ambos tan rica, quanto vistosamente vestidos. Iluminaban el Carrò quatro muchachos entraxe de Angeles , que llebaban hachas , y dos vna lámina de primorosa talla plateada, y en ella, como en los corazones de los individuos de este Arte, le manifestaba el acrysolado afecto, con que desleian la vida de nuestro Monarcha , que aclamaban con diestra musica , y en discretas cantadas. Despues del Carro seguian otras parejas à cavallo , que cerraban el Hermano Mayor, y Veedores de este Arte , à que hacian reposteria algunos Coches , en cuya disposicion passearò las mas principales calles de la Ciudad, y llegando à las Casas del Ayuntamiento , fijaron en ellas la Lamina, dando festivo plausible fin à su funcion.

La noche del Jueves veinte y quatro de este mes tocò divertir al Arte de Texedores de seda, y Gremios de Botoneros, y Cordoneros, que iluminaron la Plaza Mayor de esta Ciudad , poniendo tres luces en cada vno de los quatrocientos y treinta y seis balcones , que tiene, y adornando el de la Ciudad, que celebrò tan ingeniosa lucida idea, à que siguieron otras de polvora , con que formaron vna Fiesta de Toros, funcion; que finalizò en vn sumptuoso celebre Castillo.

El Viernes veinte y cinco, el mismo Arte, y Gremios, hizo Fiesta à Christo Sacramentado, en el Convèto del Señor S. Augustin, à la q asistio, la Ciudad, è hizo à todas luces plausible el Panegyrico, con que enlazando, con la mayor erudicion , las nobles circunstancias de este assumpto , diò motivo à su mayor celebridad el Muy Reverendo Padre Maestro Fray Carlos de Ayllon Ossorio, Religioso del mismo Orden, cuya eloquencia, y literatura, siempre acreditada, manifestò este dia con visos de inimitable.

Llegò la tarde, que corriò al cargo de los Artes de Albañileria , y Carpinteria, que desempeñaron su obligacion , y siempre acreditado afecto, formando con no menos primor, que lucida idea , vna Mascara , en que iban dos à cavallo en buena disposicion, y adorno, à quien seguian algu-

E

nos,

nos, representando iocofaméte diferentes figuras, q se daban à conozer en graciosos Motes; luego algunas iguales parejas de individuos de ambos Artes en hermosos Cavallos, bien encintados, y los que los ocupaban uniformemente vestidos de Militar, color negro, con joyas, y plumas, y en medio traian vno con Estandarte de tafetan encarnado, perfilado de oro, y en el vn Escudo, en que se describia vn Nivel, y Compás con este Mote.

*A Luis Primero le harán,
Palacio los Arquitectos,
Siendo su pecho la planta,
Y materia sus afectos.*

Seguianse doze personajes rica, y hermosamente vestidos, en diferentes antiguos trajes, que representaban, el vno à la Diosa Vesta, à quien se atribuye la invencion de fabricar Casas, y los once, à los que construyeron los maravillosos Edificios del mundo, que fueron los Muros de Babilonia, la Torre de Faros, la Estatua de Jupiter, el Coloso de Rodas, el Templo de Diana, el Mausoleo de Artemissa, la Pyramide de Egypto, el Alcazar de Troya, el Laberinto de Creta, la gran Fabrica del Escorial, y la nueva quanto magnifica del Real Palacio de San Ildefonso, que ingeniosamente describian cada vno en su Tarjeta, con vna letra, en que las consagraban à nuestro nuevo Rey. Despues iban veinte y quarto, que representaban otros tantos Autores, e inventores de las dos Artes, cuyos trajes imitaron con el mayor primor, à el que cada vno de los representados usaba segun su Nacion, y tiempo, en que florecio; y en sus tarjetas delineadas las obras, que à cada vno se debieron, y Motes, que aludiendo à ellos, elogiaban à nuestro Rey, y Reyna, que representaban dos muchachos, tan agraciados, como bien vestidos, los quales ocupaban la parte superior de vn hermoso Carro Triunfal de cinco baras de largo, que formaban vnos Cartelones de tres quartas de alto, por delante, y remataban en tres baras, con varios relces, pintado por la parte exterior, y por la interior colgado de rica colgadura, formando vn Tronò, que cubria vna Concha, los fondos de azul, y los perfiles de oro, y hacia dosel à los que representaban las personas Reales, que llevaban delante quatro Columnas, y en el friso del Collarino de cada vna, vn rotulo, que decia la Iglesia, la Inquifcion, Politico, y Militar, manifestando, que estas sostenidas de nuestro Inclyto Monarcha, y con su defenfa lograsen sus mayores, y mas ventajosos triunfos, y al principio del Carro llevaban vn zagal, que representando à esta Ciudad, mantenia vna Lamina de dorada hermosa

talla , y en campo azul , con perfiles de plata , este Mote.

*Víctor Luis Primero esclaman
Estas dos Artes famosas,
Que à las llamas de su afecto
Se consagran mariposas.*

EN lo interior del Carro se oía agradable copia de instrumentos, que acompañando cantadas muy del assumpto, hicieron acorde armonia, y no menos el todo de esta funcion, que cerraba vna pareja de tres individuos de estos Artes, que divirtieron con ella à todo el Pueblo , que tuvo, que admirar con su ingenio el buen orden, que llevaban variacion de trajes, diversidad de circunstancias , y la concernencia , que sus significados, y Motes hacian al intento, à que fueron dirigidos.

El Sabado veinte y seis dispusieron los Vecinos de la calle de la Feria, y Hermanos del Rosario de nuestra Señora de la Aurora divertir todo el dia, y para ello, siguiendo la costumbre, que introduxo Julio Cesar , cerraron algunos toros para mañana , y tarde , en que se diò principio al festejo, por el passeio de algunos, que entrages bien imitados de Turcos à cavallo , corrieron diferentes parejas, è hicieron varios juegos.

A la noche lucieron con no menos primor, que idea diferentes artificiosas invenciones de polvora, con vn sumptuoso Castillo , que costearon los Gremios del Bujon, Paños, y lienzo; y por no permitir la solemnidad de los siguientes dias las demas demonstraciones , que otros Gremios tienen dispuestas, se disfrutaron para pasado el tiempo de Quaresma, sintiendo todos, que la injuria del que gozan no les franquee los alivios, que quisieran para con ellos, como tan leales hijos de esta Ciudad explicar el jubilo, con que se sacrifican à los Reales pies de su Monarcha , en cuyo obsequio, y debida aclamacion, siempre quedará corta la mayor demonstracion, y las hechas, aminoradas , por el rudo estilo del que por su obediencia , y obligacion las escribe , y en esta narracion con su mayor rendimiento à la misma Ciudad dedica , y en las aras de su afecto consagra.

